



Título: *Violencia de género*  
Autor: IA Clipdrop by stable-diffusion /  
Identidades  
Dimensiones: 2133x2133 mp.  
Año: 2023

# Representaciones sociales de hombres y mujeres en relación con la violencia de género en Apartadó, Colombia<sup>1</sup>

Social representations of men and women in relation to gender violence in Apartadó, Colombia

## Autora:

Marcela María Morales Córdoba<sup>2</sup>  
<https://orcid.org/0000-0002-3763-8580>

Recibido: 22/08/2022

Aprobado: 30/03/2023

DOI: <https://doi.org/10.53995/rsp.v14i14.1385>

## Resumen

Este artículo es resultado de una investigación cualitativa con diseño descriptivo fenomenológico, cuyo objetivo principal fue analizar las representaciones sociales de género y violencia de género que tienen los hombres y las mujeres. Las técnicas con las que se obtuvo la información fueron la entrevista semiestructurada y la observación indirecta. Los resultados parten de la descripción de vivencias, significados, expresiones y subjetividades de género, de los estereotipos mujer-hombre, de la concepción femenina-masculina, además de los discursos que explican que la violencia de género es vivencial y los afectados son mujeres y miembros de la comunidad LGBTIQ. De igual manera, se visibiliza a los hombres como víctimas. Este estudio concluye que los medios de comunicación son instrumentos eficaces para generar conocimiento sobre las cuestiones de género y la violencia de género; sin embargo, pueden ser un medio en el que se promueva la perpetuación y consumación de la violencia.

<sup>1</sup> Artículo de investigación.

<sup>2</sup> Magíster en Intervención Social y Comunitaria, Universidad Internacional Iberoamericana de México; especialista en Terapia de Familia, Universidad Católica Luis Amigó; psicóloga, Universidad Católica Luis Amigó. Líder del grupo de investigación Diversia de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto), Centro de Operaciones Académicas de Apartadó. [marcela.morales@uniminuto.edu](mailto:marcela.morales@uniminuto.edu)

Este es un artículo en acceso abierto, distribuido según los términos de la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional.

**Palabras clave:** género, violencia, representación social, mujeres, hombres, Colombia.

**Abstract**

This article is the result of a qualitative research with a descriptive phenomenological design, whose main objective was to analyze the social representations of gender and gender violence held by men and women. The techniques used to obtain the information were semi-structured interviews and indirect observation. The results are based on the description of experiences, meanings, expressions and subjectivities

of gender, of the female-male stereotypes, the female-male conception, in addition to the discourses that explain that gender violence is experiential and that those affected are women and members of the LGBTIQ community. Similarly, men are made visible as victims. This study concludes that the media are effective instruments for generating knowledge about gender issues and gender-based violence; however, they can be a medium in which the perpetuation and consummation of violence is promoted.

**Keywords:** gender, violence, social representation, women, men, Colombia.

El presente artículo de investigación se enfoca en las categorías que las personas describen en relación con los roles de género representados por los hombres y las mujeres. Ciertamente, el género es un producto como reproducción cultural, que lleva a seguir un rol y que actúa desde una realidad intrínseca presentada al entorno (Butler, 2007); por consiguiente, tiene unos componentes que clasifican los rasgos, el rol, las ocupaciones y las características físicas, permitiendo la valoración, la reflexión y la argumentación con respecto a estas creencias adquiridas de la relación social; de este modo, influye en la personalidad.

Históricamente, se ha enfatizado en la creación de estos modelos diferenciales de ser hombre o mujer, generando dicotomías que desencadenan procesos de alterización y discriminación. En el caso de las mujeres, se caracterizan con funciones tradicionales asociadas a la maternidad, y en cuanto a los hombres, con roles que apuntan a proveer (Morales *et al.*, 2007); de ahí que el género se construye desde componentes psicosociales y la manera de concebirlo alude a varias categorías, aunque la tendencia es entenderlo desde una intersubjetividad binaria y hegemónica (Vargas *et al.*, 2020).

En cuanto al contexto de estudio, se eligió el municipio de Apartadó (Antioquia, Colombia). Conviene subrayar que es la ciudad principal de la subregión de Urabá<sup>3</sup> y el epicentro de inmigrantes en la zona. La diversidad del lugar constituye un entramado pluricultural, pues en el territorio se encuentran afrodescendientes, indígenas y personas del interior y del exterior del país; por esta razón, la variedad de idiosincrasias, al igual que los sistemas de creencias, han permeado los comportamientos, las interacciones, el establecimiento de vínculos de los individuos y los roles de género.

<sup>3</sup> Colombia es un país constitucionalmente diverso que logra permear culturalmente a sus regiones. La subregión del Urabá antioqueño no es ajena a esta realidad por su ubicación estratégica; tiene límites con Chocó, Córdoba y el Tapón del Darién, en la frontera con Panamá.

Por si fuera poco, la zona ha padecido los vejámenes del conflicto armado, que convergieron en el violentamiento de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, al igual que de las comunidades LGBTIQ. De acuerdo con Comisión de la Verdad *et al.* (s.f.), se están presentando actos de violencia que van dirigidos a estas personas. Por ejemplo, aún hay limpiezas sociales en la subregión a causa de la identidad de género y las mujeres siguen siendo violentadas desde el marco del conflicto armado; además, desde los distintos ámbitos emergen todos los tipos de violencias dirigidas a los grupos ya mencionados.

Las disparidades en las concepciones son susceptibles a las discrepancias de género por la diversidad de significados, causas contextuales y multiculturales, lo que suscita la violencia de género (VDG), entendiendo esta como la noción del daño hacia el otro que está supeditada a un asunto simbólico, representacional y contextual, dependiendo del sistema de creencias y las circunstancias de las personas. Lo que es claro es que se da dentro de la desigualdad que hay en torno a las relaciones de poder. Al referirse a este término, no se alude solamente a una violencia en que la víctima es la mujer, pues donde existan dinámicas movidas por la desproporción a nivel relacional, la VDG puede ser experimentada por hombres o personas con identidades o expresiones de género distintas a la hegemónica (Varela Guinot, 2020).

Por las razones expuestas, la pregunta que hizo posible el presente estudio fue: ¿qué representaciones sociales tienen los hombres y las mujeres del municipio de Apartadó (Antioquia, Colombia) en torno al género y a la violencia de género? Se consideró pertinente pensar la representación social, concibiéndola desde las relaciones con el entorno, propiamente con las experiencias, las narrativas y las cosas. Se puede inferir que es un constructo de subjetividades e intersubjetividades que, en la mayoría de las ocasiones, provienen de las hegemonías de las instituciones sociales, que tienen dominancia en relación con la cultura, códigos, normas, creencias y prácticas sociales. Se puede entender que la representación social es el producto de lo simbólico, lo cognitivo y lo emocional, manifestándose a partir de la subjetividad en cada uno de los ámbitos en los cuales se mueve el sujeto; se muestra de forma diferenciada de acuerdo con las dinámicas y el clima social (Riffo-Pavón, 2022); son imágenes que conllevan a generar los heurísticos cognitivos, facilitando la construcción de estereotipos y prejuicios.

Si bien el objetivo principal de la investigación fue analizar las representaciones sociales relacionadas con el género y la violencia de género, los objetivos secundarios permitieron centrarse en aspectos relevantes como la indagación de las representaciones sociales de género y la develación de las imágenes que tienen los hombres y las mujeres sobre la VDG; igualmente, explicar con enfoque de género diferencial para facilitar la comprensión con respecto a las distinciones y relaciones que existen de las necesidades, así como las concepciones que presentan los hombres y las mujeres.

A raíz de esto, la identidad de género es comprendida como un engranaje contextual y de realidades sociales que se proyecta a los demás como resultado de experiencias personales. Se muestra en el escenario social a partir de las características físicas, la manera de vestir, el lenguaje gestual y hablado dentro de las categorías “femenino” y “masculino” (Balanta y Obispo, 2022). De igual modo, dentro del marco debe considerarse la expresión de género, toda vez que lleva a visibilizar señales de rasgos femeninos y masculinos mediante el estilo. Cabe decir que estas se visibilizan, en algunos casos, con aspecto andrógino. Las expresiones de género carecen de durabilidad; además, no constituyen la explicación para la elección de la orientación sexual, en otras palabras, para argumentar la homosexualidad, la heterosexualidad o la bisexualidad (Pérez-Enseñat y Moya-Mata, 2020).

Este artículo se sustenta en una investigación que se realizó desde noviembre de 2021 hasta mayo de 2022. Los participantes fueron hombres y mujeres habitantes de Apartadó (Antioquia, Colombia), municipio que solo tiene 55 años de ser fundado (Alcaldía de Apartadó, 2021), razón por la cual se concibieron las edades de los participantes entre 18 y 50 años, es decir que hay representatividad generacional, en la medida en que los participantes estarían dando un abordaje completo de la comprensión que tienen del territorio con respecto a los años que tiene de constituido.

Este estudio da a conocer, desde la perspectiva diferencial, las imágenes que hay de género y VDG en contextos multiculturales y pluriculturales. Es un referente para documentarse con respecto a los resultados, de manera tal que genere puntos de discusión que inviten a los profesionales de las ciencias sociales y humanas a generar planes, programas y proyectos en función del bienestar social, la salud mental, la reducción de las violencias de género y el restablecimiento de los derechos humanos, sexuales y reproductivos.

## Metodología

Esta investigación contempló el enfoque cualitativo, con un diseño descriptivo. El método es fenomenológico, en la medida en que se centró en la manera como los participantes categorizan, comprenden, significan, interpretan e interactúan en torno al género y a la violencia de género (Hernández Sampieri *et al.*, 2014). En cuanto a las técnicas para recolectar la información, se diseñó una entrevista semiestructurada, con el fin de dar respuesta a las variables que corresponden a las representaciones sociales de género y violencia de género. Asimismo, se amplió la información mediante la observación indirecta. Es importante mencionar que el proceso estuvo sometido a la revisión de dos pares expertos y se validó el tema de la comprensión del lenguaje. Este proceso, así como el trabajo de campo, se apegó a los principios éticos y bioéticos (Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2018).

La selección de la muestra fue no probabilística por cuotas, a fin de obtener representatividad generacional en función de la edad, la ocupación y los estudios. Se constituyó un grupo de 23 personas, en edades entre los 18 y los 50 años, residentes del municipio de Apartadó, provenientes de la zona rural y urbana. La distribución de las edades es como sigue: 18 a 24 años (26%), 25 a 30 años (35%), 31 a 35 años (13%), 36 a 40 años (17,3%) y 41 a 50 años (8,6%). En cuanto a la escolaridad y la ocupación del subgrupo de las 12 mujeres, el 41,6% es bachiller, el 25% técnico y el 33% profesional. En lo que se refiere a sus ocupaciones, el 8% está constituido por amas de casa, el 8% por desempleadas, el 41,6% por estudiantes de educación superior y el 41,6% por trabajadoras dependientes o independientes. En el subgrupo de los 11 hombres, el 27,2% es bachiller, el 36,3% técnico o tecnólogo y el 36,6% profesional. En cuanto a las ocupaciones, el 9% está constituido por desempleados, el 81,8% por trabajadores independientes o dependientes y el 9% por estudiantes de educación superior.

El análisis de la información se hizo con el software de datos cualitativo NVIVO, que permitió organizar la información creando matrices categoriales y facilitó la descripción de las categorías emergentes a partir de los objetivos específicos de la investigación. La codificación fue axial; entre tanto, se agruparon los relatos que denotaban experiencias y que generaban un patrón.

## Resultados y discusión

### *Estereotipos de hombre*

En los subgrupos de hombres y mujeres se identifican percepciones que apuntan a explicar roles y representaciones del sexo desde el machismo, primera categoría emergente que se entiende desde la posición del poder que el sistema patriarcal le otorga al hombre para subyugar a la mujer o a todo aquello que represente lo femenino (Fidalgo, 2022). Así, 8 de cada 12 mujeres con edades entre 20 y 40 años coinciden en que esta es una imagen que se le atribuye al hombre. Igualmente, llama la atención que 5 de cada 11 hombres, con edades entre 27 y 50 años, compartan la imagen de que el comportamiento del hombre es machista, el cual se origina en los procesos de socialización de códigos que sugieren poca empatía y falta de control de emociones, a causa de la configuración de creencias que suprimen la expresión de sentimientos, validando, por lo tanto, los comportamientos violentos desde la infancia (Pérez-Martínez *et al.*, 2022).

La segunda categoría emergente es la multiculturalidad. Se obtuvo que 4 de cada 12 mujeres, con edades entre los 23 y los 40 años, responden que la figura del hombre que habita el municipio de Apartadó se percibe según su procedencia cultural. En la misma línea va el grupo de hombres, en el que 5 de cada 11 participantes, con edades entre los 27 y los 37 años, establecen que la imagen del hombre se relaciona con el arraigo cultural. El modelo atribuido al hombre puede generar distinciones e incluso transculturaciones en los territorios que reúnen diversas idiosincrasias, por ser epicentro de varias comunidades culturales (Lopez-Zafra & Garcia-Retamero, 2021).

**Tabla 1***Estereotipos de hombre*

Categoría	Categoría emergente	Sexo	Descripción de concepciones
Estereotipos de hombre	Machismo	Mujer	M8 (35 años, técnica, desempleada): “machista, y me refiero a machismo con lo que piensan de las mujeres y lo que piensan de los hombres, porque todos hacemos lo mismo, pero en las mujeres es malo, en los hombres es normal”.
		Hombre	H8 (31 años, profesional, docente universitario): “machista, porque dentro de lo cultural y de lo que he podido observar todavía está mucho la dependencia económica y afectiva por parte de la mujer, entonces el hombre es el que provee”.
	Multiculturalidad	Mujer	M10 (37 años, técnica, estudiante): “Urabá es una zona receptora de muchas culturas y es pluriétnico y pluricultural; entonces el comportamiento, si lo vamos a ver a manera generalizada, claro, al ser una zona donde se conjugan muchas culturas, donde aquí está el antioqueño, está, pues, el paisa, el costeño, está también el chocoano, el del Pacífico, entonces la forma en que cada hombre trata a la mujer depende de donde proviene”.
		Hombre	H9 (37 años, profesional, músico): “Urabá, es multicultural; aquí hay chilapo, aquí hay costeños, aquí hay negros, chocoanos, aquí hay paisa y, cuando menos piensas, tú te encuentras también con un rolo. Incluso en Apartadó se nota”.

Nota. Elaboración propia.

***Estereotipos de mujer***

La categoría emergente “sumisión”, que alude a la subordinación y sometimiento que muestra la mujer ante el hombre, sobresale en relación con el subgrupo de hombres, toda vez que 3 de cada 12 mujeres, en edades entre 25 y 42 años, coinciden en que aún existe esta manifestación en Apartadó. Los estereotipos de mujer pueden connotar diversos enfoques; sin embargo, aún están supeditados a construcciones hegemónicas de dominación, pero, en el caso de la sumisión, esta se da por no desarrollar habilidades para ejercer un oficio u ocupación que genere dinero, además de no tener control de la natalidad para poder ejercer su libertad.

La categoría del “empoderamiento” se define como un mecanismo que potencia a la mujer para desempeñar roles sociales, encaminándola hacia el desarrollo humano, a partir de la utilización de un conjunto de estrategias y habilidades (Ramírez Plascencia, 2021), aspecto que tiene que ver con la toma de decisiones y que parte de la capacidad para construir un proyecto de vida. Así, 5 de cada 12 participantes, con edades entre 27 y 40 años, perciben que la mujer ha venido ganando independencia y poder, perspectiva que comparten 3 de cada 11 hombres con edades entre 24 y 31 años. La mujer ha estado inmersa en procesos de desarrollo de autoesquemas, tales como la valoración de sí misma en relación con la imagen, la estima y la eficacia, permitiéndole ganar autonomía y mayor participación, infiriendo así en la capacidad que tiene para ser productiva.

En el análisis de los discursos, se presenta también la categoría llamada “estereotipo físico”, prototipo que siguen las mujeres para dar cuenta de sí en cómo se caracterizan e identifican y que tiene que ver con la apariencia, la belleza y el cuidado corporal. En este sentido, 3 de cada 11 hombres, con edades entre 23 y 29 años, explican que los estereotipos de la mujer están supeditados al modelo estético.

Llama la atención en los resultados que 3 de cada 11 hombres, con edades entre 21 y 50 años, conciben que el estereotipo de la mujer está enfocado en el “abuso” de la autonomía y la independencia, razón por la cual la categoría emergente se tituló “conductas de libertinaje”. En este subgrupo se tiene la idea de que, debido a que Apartadó no es un territorio centralizado del país, las mujeres no deben tener conductas que incidan en la elección de la pareja o en la búsqueda del placer; al contrario, se espera que, por estar en lugares descentralizados y en contextos rurales, las mujeres deban ser recatadas con respecto a las elecciones que hagan, dejando de lado las manifestaciones de autonomía y libertad.

Las imágenes que se les atribuyen a las mujeres se clasifican en categorizaciones opuestas, que oscilan entre la sumisión y el empoderamiento. Aquellas que están en posición de subordinación con respecto al hombre lo están porque no tienen las habilidades desarrolladas, a partir de la educación, para poder ser productivas y libres económicamente. Otro factor que se relaciona con la sumisión es la falta de control natal. Ahora bien, para explicar el empoderamiento de la mujer debe contemplarse el desarrollo de autoesquemas, sobre todo aquellos que tienen que ver con la autoeficacia para generar autonomía, activar redes y abrir procesos de participación social (Bervian *et al.*, 2019).

La visión de los varones con respecto al estereotipo de las mujeres sigue un enfoque tradicional (Pérez-Martínez *et al.*, 2022); por ende, se entiende en sus discursos que el comportamiento de la mujer, por estar en contextos rurales o descentralizados, debe obedecer al orden establecido con relación a la elección de la pareja, a la búsqueda del placer y al desarrollo de actividades productivas.

**Tabla 2***Estereotipos de mujer*

Categoría	Categoría emergente	Sexo	Descripción de concepciones
Estereotipos de mujer	Sumisión	Mujer	M11 (40 años, profesional, analista): “son mujeres de pronto que en algún momento no son estudiadas, no tienen esa posibilidad porque tienen muchos hijos. Mi mamá fue una mujer que se dejó cohibir de mi papá, entonces yo también tengo que hacer, entonces muy sumisa, entonces es lo que va haciendo que, de alguna manera, las mujeres no puedan salir a ser libres”.
		Mujer	M7 (29 años, profesional, orientadora escolar): “trabajadoras, esforzadas por sacar adelante su hogar y también por ser autónomas, eso a diferencia de mi lugar de procedencia, yo lo noto acá, ya que la mujer es muy empoderada, trabajadora y se abre campo, se abre camino y, si no funciona con su pareja, entonces ella emprende sola”.
	Empoderamiento	Hombre	H8 (31 años, profesional, docente universitario): “primero es un comportamiento de mujeres independientes, de mujeres que han pasado por esa situación de estar con una pareja, se embarazan y pues ya son mamás luchonas”.
		Hombre	H10 (39 años, bachiller, vigilante): “en mi concepto, es la que más quiera tirar pinta, la que más se opere, la que más extensiones use, de marca y toda calentura”.
	Libertinaje	Hombre	H11 (50 años, técnico, director comercial): “se cambia una relación por otra, y también he visto ya en el tema de que uno cree que, por ser un municipio de pronto alejados, pero sí he visto más, más libertinaje en la mujer de acá”.

Nota. Elaboración propia.

### **Representaciones y fundamentos de género**

Dentro de las respuestas, es menester resaltar la categoría emergente “anatomía”, dado que 4 de cada 12 mujeres, con edades entre 18 y 37 años, convienen en que el género está relacionado con la estructura, los órganos sexuales y la forma del cuerpo. Los hombres concuerdan con las mujeres a la hora de dar cuenta de la variable, puesto que 6 de cada 11 hombres, con edades entre 23 y 29 años, coinciden al afirmar que la definición está fundamentada en las diferencias corporales de cada sexo.

Se relaciona la percepción de 2 mujeres, con edades de 24 y 25 años, que sugieren la categoría emergente “identidad”. Asimismo, 3 de los 11 hombres, con edades entre 26 y 31 años, convergen en la misma categoría, razón por la cual se identifica que tienden a definir el género desde la estructura del cuerpo, en relación con la construcción de la subjetividad, los rasgos y las características propias. Por tanto, el carácter que le dan se relaciona con la anatomía en función del desempeño del rol y el desarrollo del yo.

Se destaca en el grupo de los participantes a 2 hombres que conceptualizan el género desde la orientación sexual o la comunidad LGBTIQ, para abarcar temas sobre la identidad de género, asunto que requiere pensarse, ya que el género, al igual que la sexualidad, es un constructo social que puede tener correlación; sin embargo, abarca definiciones distintas, toda vez que la primera tiene que ver con la personificación del rol, el cual se manifiesta en la elección de la vivencia de la expresión corporal en relación con las características físicas, las cuales están supeditadas al estilo personal, la vestimenta, los modos de hablar, los ademanes, entre otros aspectos.

Otro punto es el fundamento de las creencias sobre el género, en cuanto a que tanto hombres como mujeres lo han adquirido del contexto, es decir, del ambiente y sus agentes socializadores. La familia, en especial, propicia ideales que se instituyen como valores, normas que construyen la identidad y el autoconcepto; esto tiene que ver con el moldeamiento de conductas que reflejan las expresiones e identidades de género. Por lo anterior, se consideró propicio establecer la categoría emergente “contexto”, pues 7 de las 12 mujeres, con edades entre 23 y 42 años, consideran que los fundamentos que tienen sobre el género se deben a un cúmulo de experiencias o información que les rodea. De igual manera, 3 de los 11 hombres, con edades entre 27 y 50 años, coincidieron con ellas.

Es de notar que, en las respuestas de los participantes, 3 de los 11 hombres, con edades entre 26 y 31 años, consideran que los estudios que realizaron, así como las instituciones de educación a las cuales ingresaron en todas sus modalidades, juegan un papel central en el conocimiento acerca de líneas temáticas derivadas del género. Reconocen que modificaron creencias hegemónicas y patriarcales, en la medida en que se documentaron y vieron otras posturas en estos escenarios.

Referente al género, se identifica que hay concepciones desde la configuración de la identidad determinada por la adjudicación del sexo, es decir, nacer hombre o mujer implica que se adopten los roles y funciones a representar en el entorno. También es un término que las personas utilizan para definir la orientación sexual, contrario a la comprensión de que el género es un producto cultural y contextual; dicho de otra manera, se nace con sexo, pero no con un género (Butler, 2007).

**Tabla 3**

*Representación y fundamentos de género*

Categoría	Categoría emergente	Sexo	Descripción de concepciones
Representación de género	Anatomía	Mujer	M9 (35 años, técnica, desempleada): “género sería para mi concepto... es como, por llamarlo de alguna manera... estaría más bien dividido como hombre y mujer”.
		Hombre	H6 (30 años, tecnólogo, contabilidad y finanzas): “de acuerdo con mi conocimiento, género es lo que se le atribuye a algún objeto, animal o cosa, en ese caso como a los seres humanos, lo que es hombre o lo que es mujer”.
	Identidad	Mujer	M3 (24 años, bachiller, estudiante): “el género es esa identidad”.
		Hombre	H4 (26 años, profesional, ingeniero): “género es la decisión, la inclinación que tenga una persona en cuanto a su identidad”.
	LGBTIQ	Hombre	H9 (37 años, profesional, músico): “transgénero, sí, porque transformista es que se cambia de ropa y transgénero es que se cambia de sexo, ¿cierto?; digamos transformistas, ¿cierto?, o travestis. Yo estoy muy abierto a ese tema de los géneros, incluso los subgéneros”.
		Hombre	H10 (39 años, bachiller, vigilante): “homosexual, lesbiana, por ahí derecho va todo eso”.
Fundamentos de género	Contexto	Mujer	M4 (25 años, bachiller, estudiante universitaria): “lo vengo construyendo con base a mi experiencia desde que uno nace y ya acá a nivel social y académico”.
		Hombre	H10 (39 años, bachiller, vigilante): “estuve en Europa, hay unas leyes y se respetan, las lesbianas, heterosexual hay leyes y lo respetan; pero acá, si ven a dos hombres agarrados de la mano, un <i>boom</i> ; la cultura de acá está en cero”.
	Estudios	Hombre	H4 (26 años, profesional, ingeniero): “porque tengo un poco más de estudio, porque tengo un poco más de conocimiento”.

Nota. Elaboración propia.

### **Concepción femenina-masculina**

La concepción femenina-masculina alude a un conjunto de características que orientan el desempeño de los roles de ambos subgrupos. Las posiciones discursivas y polarizadas se hallan tanto en las mujeres como en los hombres. Se alude a unas cualidades y valores que son dominantes. Lo femenino se relaciona con la delicadeza, la suavidad, la pulcritud, la decencia. En el subgrupo de los hombres prevalece la adjudicación de la maternidad a lo femenino. Respecto a lo masculino, las mujeres, en su mayoría, le atribuyen cualidades y adjetivos patriarcales; por ejemplo: fuerte, además de proveedor.

Dentro del subgrupo de los hombres se identificó que reconocen que lo masculino se asocia con las capacidades corporales y mentales, que los ubican en la posición de protector. En coherencia con lo anterior, en los resultados de esta investigación se encontraron percepciones de feminidad-masculinidad que están enmarcadas, en el primer caso, en concepciones hegemónicas de maternidad, delicadeza y cuidado y, en el segundo, en la capacidad de tener y proveer (Mello & Souza, 2021).

Es claro que, en contextos multiculturales, cuando se indaga propiamente sobre definiciones acerca del género, surge una diversidad de códigos que determina la circulación de información veraz o sesgada y que influye en la identidad de las personas. Al desconocer la pluriculturalidad, se aumenta el riesgo de generar procesos de alterización, discriminación e incluso violencias, debido a los prejuicios derivados de los estereotipos. Por tal razón, debe considerarse la realización de procesos de intervención que permitan reconocer las distinciones culturales, al igual que la reflexión sobre los derechos sexuales y reproductivos, con el fin de promover la necesidad de la sana convivencia y la prevención de la alterización (Lopes & Murta, 2021).

**Tabla 4**  
*Concepción femenina-masculina*

Categoría	Categoría emergente	Sexo	Descripción de concepciones
Concepción femenina-masculina	Femenino - delicadeza	Mujer	M12 (42 años, profesional, orientadora escolar): “me enseñaron la delicadeza, el pudor, el comportamiento como muy puestecito en su sitio, cierto”.
		Hombre	H3 (24 años, técnico, auxiliar administrativo): “bueno, lo que yo pienso de la palabra femenina es ‘delicado’, ‘sutil’”.
	Femenino - maternidad	Hombre	H1 (21 años, técnico, estudiante universitario): “para mí, lo femenino representa el seno de una madre”.
Concepción femenina-masculina	Masculino - fuerza	Mujer	M10 (37 años, técnica, estudiante): “lo masculino está más dado como más a la parte de la fuerza que no puede ejercer la mujer por la condición física”.
		Hombre	H1 (21 años, técnico, estudiante universitario): “en algunos momentos se sienta uno, entre paréntesis, como el alfa, porque la naturaleza lo dice, que alfa es más fuerte, de más sabiduría”.
	Masculino - proveedor	Mujer	M8 (35 años, técnica, desempleada): “la versión masculina la veo más como la persona que es responsable de su hogar, está como centrada en suministrar todo para el hogar”.
Concepción femenina-masculina	Masculino - capacidad	Hombre	H6 (30 años, tecnólogo, contabilidad y finanzas): “lo masculino es aquel ser que tiene su capacidad”.
	Masculino - tener	Hombre	H8 (31 años, profesional, docente universitario): “busca tenerlas a todas, entonces lo masculino es ser el posesivo, ¿cierto?, el que tiene. Eso es el género masculino, el tener”.

Nota. Elaboración propia.

## ***Concepciones y fundamentos de la violencia de género***

En cuanto al tema de la VDG, el presente estudio muestra que hombres y mujeres perciben a las comunidades LGBTIQ como un grupo de personas vulnerables a recibir agresiones o ataques por sus preferencias sexuales. Sin embargo, la mayoría de las mujeres establecen que ellas son quienes padecen la VDG e identifican como agresores a la pareja y a algunos integrantes de la familia. Además, 7 de las 12 mujeres, con edades entre 18 y 42 años, comprenden la violencia de género a la luz del daño que se hace a la mujer.

Ambos subgrupos reconocen que el hombre puede ser también víctima de la VDG. Este fenómeno va en aumento en varios contextos, situación social que ha sido invisibilizada por las instituciones. Es importante hacer visible que 4 de las 12 mujeres, con edades entre 18 y 29 años, y 4 de los 11 hombres, con edades entre 24 y 27 años, tienen la percepción de que la VDG no es un asunto que ataña solamente a la mujer, sino a ambos sexos.

Es fundamental dar a conocer los tipos de VDG. Por ejemplo, 6 de las 12 mujeres, con edades entre 25 y 42 años, la tipificaron desde el punto de vista de las agresiones; describen actos relacionados con la discriminación, las burlas y los insultos, además de los chistes, el acoso, los chismes y las agresiones físicas y verbales. En esa misma línea, ellas especifican que la agresión se dirige especialmente hacia quienes se les presumen identidades o expresiones de género no hegemónicas y que se alejan de los preceptos binarios. Los hostigamientos, el ciberacoso, la violencia física, los asesinatos y la agresión sexual y económica son predominantes en el contexto. En cuanto a los miembros de la familia, estos ejercen malos tratos que ocasionan la violencia intrafamiliar, la violencia de pareja y las agresiones en la calle.

Para cerrar este apartado de hallazgos sobre los fundamentos acerca de la VDG, la mayoría de hombres y mujeres reconoce que la causa de este fenómeno se origina en las experiencias vividas, ya que han sido testigos de historias de agresión o incluso víctimas. Las experiencias provienen de las interacciones socioculturales y de los entornos que componen el entramado social. Por su parte, los diferentes tipos de medios de comunicación han sido eficaces para crear conceptos frente a esta problemática, debido a que describen la realidad o incluso perpetúan la violencia, instaurando la idea de que es un comportamiento correcto. Así, 7 de las 12 mujeres, con edades entre 18 y 42 años, han presenciado, vivido o sentido eventos que evidencian VDG. En la misma dirección, 5 de 11 los hombres, con edades entre 21 y 39 años, apuntan también haber sido testigos o estar involucrados en alguno de estos hechos. Además, 4 de los 11 hombres mencionaron los instrumentos o los medios por los cuales se informan o leen sobre los acontecimientos de VDG.

Los medios de comunicación y los instrumentos de los cuales se valen, las redes sociales, las plataformas *streaming*, así como la televisión, son el principal emisor para difundir conocimientos, modificar pensamientos y, de este modo, moldear conductas. Las redes sociales pueden ser sesgadas y utilizarse como instrumentos de agresión. Los medios de comunicación son generadores de pensamientos y representaciones

sociales; son un medio valioso para informar, educar y desarrollar habilidades que privilegien la intervención con enfoque de género, equidad y alteridad (Civita de Dios *et al.*, 2020). Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se imponen en el sector educativo con el uso adecuado para la adquisición de conocimientos, pero, con un uso desmedido, pueden ser un factor de riesgo que amenaza la valoración del individuo y su salud mental (Acosta Tobón *et al.*, 2022).

**Tabla 5**

*Concepciones y fundamentos de la violencia de género*

Categoría	Categoría emergente	Sexo	Descripción de concepciones
Concepciones de la VDG	Sectores LGBTIQ vulnerables	Mujer	M11 (40 años, profesional, analista): “se da a las personas por sus condiciones sexuales, pues porque de pronto son homosexuales, lesbianas... En la comunidad del LGBTI prevalecen más a la violencia”.
		Hombre	H6 (30 años, tecnólogo, contabilidad y finanzas): “se da mucho en aquellas personas que buscan, como en la preferencia sexual, en las personas gay o aquellas, personas, mejor dicho, llamémoslo en pocas palabras en ese vínculo de... en el LGTBI”.
	Enfoque en la mujer	Mujer	M6 (28 años, bachiller, ama de casa): “la violencia de género... creo que ese término sale más que todo porque es la violencia basada en género, que se presenta más como hacia el sexo femenino”.
	Víctima hombre-mujer	Mujer	M2 (23 años, bachiller, estudiante universitaria): “así como maltratan a mujeres, hay hombres maltratados”.
Hombre		H6 (30 años, tecnólogo, contabilidad y finanzas): “como hay mujeres que son víctimas de violencia, también hay hombres; aunque los casos de los hombres son un poco más ocultos, probablemente poco frecuentes también, pero también se da [las agresiones], o sea, de parte y parte”.	

Categoría	Categoría emergente	Sexo	Descripción de concepciones
Fundamento de la VDG	Tipificación de la violencia	Mujer	M5 (27 años, profesional, administradora de empresas): “hay varios tipos de violencia de género, puede ser la violencia en la parte psicológica, parte física, que permite que vaya en contra de cualquier persona como tal. Es la parte de la conducta, que causa daño, ya sea físico, ya sea psicológico, incluso sexual, y viene la parte, pues, como del maltrato”.
			M4 (25 años, bachiller, estudiante universitaria): “llegar al punto del homicidio es algo grave, teniendo en cuenta que algunas agresiones son como la exclusión, el hablar de forma grotesca, burlarse, y así sucesivamente”.
Fundamento de la VDG	Experiencia	Mujer	M8 (35 años, técnica, desempleada: “yo lo digo porque yo lo viví con alguien, y entonces eso no es fácil”.
		Hombre	H2 (23 años, bachiller, empleado bananero): “yo tuve una novia que sí le pegaba, pero no para maltratarla duro”.
		Hombre	H9 (37 años, profesional, músico): “tengo hasta un impacto referente a este tema. Yo tengo una situación, un raye psicológico con un padre [sacerdote], que incluso él sí tuvo la posibilidad de abusar de mí. Él abusó, pues, me tocó no más”.
Fundamento de la VDG	Los medios de comunicación	Hombre	H9 (37 años, profesional, músico): “cadena por WhatsApp, y estaban en un grupo como de 150 personas, pero que se envían cochinadas, pura vaina, y entonces estaban boleteando [molestando] a una pelada que estaba en un hotel, y eran dos”.
		Hombre	H4 (26 años, profesional, ingeniero): “al haber visto opiniones diferentes a las de mi familia, amistades en un mundo globalizado, el internet, todas las herramientas que se dan como formación, que te pueden brindar un criterio más claro”.

Nota. Elaboración propia.

## Conclusiones

En contextos multiculturales, las concepciones de género pueden ser diferentes. De acuerdo con los resultados del estudio, tanto los hombres como las mujeres tienen ideas sesgadas que están soportadas desde la estructura, los órganos sexuales y las diferencias corporales; pero, de manera acertada, apuntan al desarrollo de la identidad en función de la construcción del yo, el desempeño y las características adquiridas a lo largo de la vida, aunque hacen énfasis en que es en función de ser hombre o mujer. Los varones tienden a tener una imagen del género representada desde la comunidad LGBTIQ, haciendo mención de la orientación sexual, las expresiones o la identidad de género, aspectos que pueden tener correlación pero que, sin embargo, son términos distintos, toda vez que *género* es el resultado del contexto.

Se tiene la percepción de que la comunidad LGBTIQ es una población vulnerable a recibir agresiones y ataques a causa de las preferencias sexuales y las identidades de género o por presentar características que se alejan de los modelos binarios; sin embargo, las mujeres continúan enfatizando que ellas son las víctimas de la VDG. Además, las instituciones se han encargado de invisibilizar al hombre como otra posible víctima de este tipo de violencias. Ahora bien, las manifestaciones de la VDG pueden ser: discriminación, burlas, insultos, chistes, acoso, chismes, agresiones físicas y verbales. Las creencias e imágenes de la VDG se deben a las propias vivencias y a haber sido testigo de actos de agresión en el entorno.

Los medios de comunicación son los principales generadores de contenido representacional que aportan a la construcción de la identidad y a las expresiones de género; son eficaces generando conocimiento, pero pueden ser también un instrumento para promover la perpetuación y consumación de varios tipos de violencia.

## Referencias

- Acosta Tobón, S. A., Ramírez Arroyave, A. Y., Saldarriaga Álvarez, Y. A., Uribe Ortiz, J. y Ruiz Mejía, N. (2022). Uso de redes sociales y autoimagen en adolescentes de Instituciones Educativas en Antioquia, Colombia. *Revista Senderos Pedagógicos*, 13(13), 23-41. <https://doi.org/10.53995/rsp.v13i13.1123>
- Alcaldía de Apartadó. (2021). *Pasado, Presente y Futuro*. <https://www.apartado-antioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Pasado-Presente-y-Futuro.aspx>
- Balanta Mera, R. D. y Obispo Salazar, K. (2022). Representaciones sociales de la identidad y los roles de género en adolescentes de una escuela secundaria de México. *Interdisciplinaria*, 39(2), 151-166. <https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.2.10>
- Bervian, G., da Costa, M. C., da Silva, E. B., Arboit, J. y Honnef, F. (2019). Violencia contra las mujeres rurales: concepciones de profesionales de la red intersectorial de atención. *Enfermería Global*, 18(2), 144-179. <https://doi.org/10.6018/eglobal.18.2.324811>

- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad* (Trad. M. A. Muñoz). Paidós.
- Civila de Dios, S., Romero-Rodríguez, L. M. y Aguaded, I. (2020). El lenguaje como creador de realidades y opinión pública: análisis crítico a la luz del actual ecosistema mediático. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, 24(67), 139-157. <https://doi.org/10.17141/iconos.67.2020.3942>
- Comisión de la Verdad, Rutas del Conflicto, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Friedrich-Ebert-Stiftung. (s.f.). *Las mujeres y la población LGBTI resisten, pero la violencia sigue*. Rutas del Conflicto. <https://rutasdelconflicto.com/especiales/bajo-atrato-uraba/mujeres-lgbt.html>
- Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación. (2018). *Política de Ética de la Investigación, Bioética e Integridad Científica*. [https://minciencias.gov.co/sites/default/files/pdf\\_poltica.pdf](https://minciencias.gov.co/sites/default/files/pdf_poltica.pdf)
- Fidalgo, N. (2022). Machismo through the Lens of Film: Changing Perceptions on Gender and Sexuality among Mexican Migrants Living in Sydney. *Journal of Iberian and Latin American Research*, 28(2), 165-181. <https://doi.org/10.1080/13260219.2022.2132270>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Lopes de Menezes, J. C. & Murta, S. G. (2021). Cultural Adaptation Process of the Strengthening Families Program (10-14) Around the World: an Integrative Review. *Trends in Psychology*, 29, 31-50. <https://doi.org/10.1007/s43076-020-00053-z>
- Lopez-Zafra, E. & Garcia-Retamero, R. (2021). Are gender stereotypes changing over time? A cross-temporal analysis of perceptions about gender stereotypes in Spain. *International Journal of Social Psychology*, 36(2), 330-354. <https://doi.org/10.1080/02134748.2021.1882227>
- Mello, D. M & Souza, J. D. S. (2021). A devastação no masculino e a violência contra o feminino nas mulheres. *Revista Latinoamericana de Psicopatologia Fundamental*, 24(4), 749-775.
- Morales, J. F., Moya, M., Gaviria, E. y Cuadrado, I. (Coords.). (2007). *Psicología social* (3ª ed.). Mc Graw-Hill.
- Pérez-Martínez, V., Sanz-Barbero, B., Ferrer-Cascales, R., Bowes, N., Ayala, A., Sánchez-SanSegundo, M., Albaladejo-Blázquez, N., Rosati, N., Neves, S., Pereira Vieira, C., Jankowiak, B., Jaskulska, S., Waszyńska, K. & Vives-Cases, C. (2022). Evaluation of the lights4violence program: reduction in machismo and acceptance of violence among adolescents in Europe. *BMC Public Health*, 22. <https://doi.org/10.1186/s12889-022-12770-4>
- Pérez-Enseñat, A. y Moya-Mata, I. (2020). Diversidad en la identidad y expresión de género en Educación Física: Una revisión de la literatura. *Retos*, 38, 818-823. <https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.54076>

- Ramírez Plascencia, D. (2021). Medios digitales y el empoderamiento de las mujeres en América Latina: el caso de las editatonas. *Journal of Iberian and Latin American Research*, 27(3), 459-471. <https://doi.org/10.1080/13260219.2021.2030282>
- Riffo-Pavón, I. (2022). Imaginarios sociales, representaciones sociales y representaciones discursivas. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (74), 78-94. <https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/68413>
- Varela Guinot, H. (2020). Las universidades frente a la violencia de género. El alcance limitado de los mecanismos formales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(238), 49-80. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.238.68301>
- Vargas, C., Lutz, M., Papuzinski, C. y Arancibia, M. (2020). Género, mujeres e investigación científica. *Medwave*, 20(2). <https://doi.org/10.5867/medwave.2020.02.7857>